

Notas de etimología germánica en nombres propios del Muro de Adriano: FERSOMERIS y VNSENIS

Notes on Germanic etymology in Hadrian's Wall proper names: FERSOMERIS and VNSENIS

MARCOS MEDRANO DUQUE

Universidad de Salamanca

Departamento de Filología Clásica e Indoeuropeo

Facultad de Filología

Plaza de Anaya s/n

37008 Salamanca (España)

marcos97md@usal.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5320-8150>

Recibido/Received: 22.09.2024 | Aceptado/Accepted: 13.02.25

Cómo citar/How to cite: Medrano Duque, Marcos, "Notas de etimología germánica en nombres propios del Muro de Adriano: FERSOMERIS y VNSENIS", *MINERVA. Revista de Filología Clásica* 38 (2025) 73-87.

DOI: <https://doi.org/10.24197/11qmk532>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#) / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#)

Resumen: El exvoto *RIB-I*, 926, hallado en el fuerte romano de Old Penrith (Britania), revela varios presuntos antropónimos de adscripción lingüística germánica pertenecientes a los oferentes de la inscripción. El objetivo de este trabajo es analizar en detalle desde el punto de vista de la lingüística indoeuropea dos de estas formas germánicas, FERSOMERIS y VNSENIS, junto con su contexto sintáctico, empleando la metodología comparativa propia de los estudios de onomástica indoeuropea actuales y tratando de identificar paralelos formacionales en diferentes ramas de la familia indoeuropea. Además, se explorarán otras posibilidades de clasificación onomástica para estos nombres propios, así como se profundizará en determinados aspectos pertinentes de fonética y morfología germánicas e indoeuropeas en general.

Palabras clave: indoeuropeo; onomástica; germánico; antroponimia; Britania.

Abstract: The votive offering *RIB-I*, 926, found in the Roman fort of Old Penrith, Britannia, reveals several presumed anthroponyms of Germanic linguistic origin belonging to the offerors of the inscription. This paper aims to analyse two of these Germanic forms, FERSOMERIS and VNSENIS, in detail whilst providing their syntactical context. This analysis applies the comparative methodology characteristic of current studies on Indo-European onomastics and identifies formational patterns common to different branches of Indo-European. In addition, other possibilities of

onomastic classification for these proper names, as well as some relevant aspects of Germanic and Indo-European phonetics and morphology in general, will be explored.

Keywords: Indo-European; onomastics; Germanic; anthroponymy; Britannia.

Sumario: 1. EL EXVOTO *RIB-I*, 926 | 2. ANÁLISIS ETIMOLÓGICO DE LOS NOMBRES PROPIOS | 2.1. FERSOMERIS | 2.2. VNSENIS | BIBLIOGRAFÍA

Summary: 1. THE VOTIVE OFFERING *RIB-I*, 926 | 2. ETYMOLOGICAL ANALYSIS OF THE PROPER NAMES | 2.1. FERSOMERIS | 2.2. VNSENIS | BIBLIOGRAPHY

1. EL EXVOTO *RIB-I*, 926¹

El *titulus sacer* objeto de estudio en este trabajo contiene varias formas onomásticas de gran interés lingüístico, pero de debatida interpretación en lo que refiere tanto a su filiación como a su función sintáctica. Dos de ellas, FERSOMERIS y VNSENIS, en el pasado han recibido un tratamiento tanto en calidad de NDs como de NPs, y, sea cual sea finalmente su adscripción onomástica, ambas han pasado por lo general desapercibidas a la crítica académica moderna. El texto en cuestión es el que sigue:

OMNIBVS / DIBVS VNSENIS FERSOME/RIS BVRCANIVS / ARCAVIVS
VAGDA/VARCVSTVS / POV[.]/[.].C[.]JARVS VEX(ILLATIONIS) MA / VI [PR]O
SALVTE / SVA ET SVORVM V(OTVM) S(OLVERVNT) L(IBENTES) M(ERITO),
Old Penrith (Cumbria, Reino Unido), *RIB-I*, 926.

¹ Las abreviaturas glotonímicas y onomásticas empleadas en este trabajo son: a.a.a. = antiguo alto alemán, a.e.e. = antiguo eslavo eclesiástico, a.fr. = antiguo franconio, a.i. = antiguo indio, a.in. = antiguo inglés, a.ir. = antiguo irlandés, a.is. = antiguo islandés, a.nór. = antiguo nórdico, a.saj. = antiguo sajón; al. = alemán, av. = avéstico, fr. = francés, fri. = frisón, gal. = galo, gót. = gótico, gr. = griego, hit. = hitita, hol. = holandés, hol.m. = holandés medio, it. = italiano, lat. = latín, let. = letón, lic. = licio, lit. = lituano, os. = osetio, prov. = provenzal, toc. = tocario, um. = umbro, PC = protocelta, PG = protogermánico, PIE = protoindoeuropeo; ND = nombre divino, NL = nombre de lugar, NP = nombre de persona.

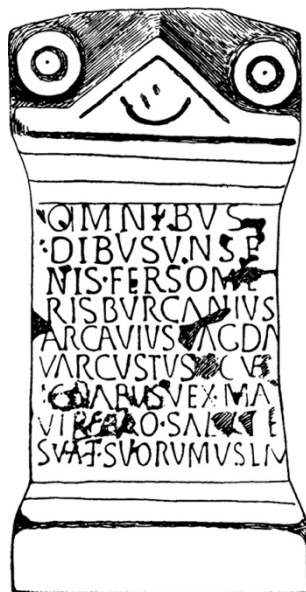


Figura 1. RIB I 926: *Altar dedicated to all deities*. Disponible en: <https://romaninscriptionsofbritain.org/inscriptions/926> (fecha de consulta 10.02.2025)

En lo referente a su marco epigráfico y arqueológico, el exvoto está inscrito en un altar de arenisca roja de más de un metro de alto y más de cincuenta centímetros de ancho, cuyo *terminus ante quem* es situado tentativamente bien en el s. IV, bien una vez entrado el s. V, mientras que respecto a su *terminus post quem* existe todavía menos consenso, ya que lo datan a partir de la segunda década del s. II e.c. o alternatively antes de la primera mitad del s. I e.c. En cualquier caso, como es habitual en la epigrafía votiva indígena, la datación de la inscripción no es extremadamente concisa y, en consecuencia, no podemos relacionarla con un contexto histórico realmente preciso.

En cuanto a su recorrido diacrónico, sabemos que fue hallado en 1908 al norte del fuerte de Old Penrith (en la Antigüedad *Voreda*, asentamiento militar activo entre los s. I-IV e.c.). Actualmente es parte de una colección privada en esta misma población inglesa, pero contamos con una reproducción plenamente nítida. En el flanco derecho del ara encontramos un hacha y un cuchillo, mientras que en el izquierdo encontramos una pátera y una jarra, todos ellos símbolos habituales en los contextos epigráficos rituales y sacrificiales². Respecto al texto, este consta de nueve líneas de las cuales la mayor parte presenta un estado de legibilidad alto, a excepción de la séptima y octava que exhiben algunas grafías deterioradas hasta el punto de no poder

² Para más información acerca de la realidad arqueológica y escultural del altar, *vid.* KEWLEY (1970) 469-471.

recuperar su contenido. No obstante todo ello, nuestros NPs/NDs no se ven afectados por estos problemas de conservación. Tan solo la segunda <E> de FERSOMERIS está parcialmente borrada, apreciándose únicamente parte del trazo vertical izquierdo y del tercer trazo horizontal. Debido a esto, algunos editores —al menos desde 1911 en la edición de *L'Anne Épigraphique*— han optado por interpretar un segmento bien conocido en onomástica céltica —<MARIS> (i.e. -māros ‘gran[de]’). Con todo, como se verá más adelante, dicha corrección no es necesaria y plantea más obstáculos que ventajas.

Por otro lado, los oferentes claramente identificables son al menos tres varones —o cuatro, la laguna no permite recuperar la siguiente secuencia gráfica POV[.]/[.]C[.]ARVS, pero parece obvio que se trata de otro nom.sg.masc. —pertenecientes a una *vexillatio* o destacamento que piden por su salud y por la de los suyos, probablemente cuitados por alguna situación bélica desfavorable que tampoco nos es posible identificar. Alternativamente, Kakoschke³ proponía que esta secuencia de NPs fuera interpretada como una única fórmula onomástica en la que BVRCANIVS (vid. *infra*) marcaría la procedencia del oferente y VAGDAVERCVSTVS, un idionimo teofórico, revelaría la identidad de devoto de esta diosa germánica, por lo demás solo documentada en el continente. Si bien no podemos considerar este análisis erróneo, sin duda hemos de reconocer que deja fuera de escena las últimas grafías que parecen contener otro nominativo singular en asíndeton, así como obvia la presencia de *Vadgavercustus* como NP independiente en al menos otra inscripción no votiva (sc. Renania del Norte, AE 2012, 978). Este mismo autor entendía los dos nombres aquí objetos de estudio como epítetos determinantes de OMNIBVS DIBVS, aunque, como intentaremos demostrar a continuación, existen otras vías de interpretación sintáctica que satisfacen, a nuestro juicio, con mayor éxito las necesidades morfológicas de las voces germánicas originales vertidas en un contexto gramatical latino⁴.

Los dos primeros NPs, BVRCANIVS y ARCAVIVS, constituyen sendos hápax *legomena*⁵, mientras que el tercero, VAGDAVARCVSTVS, ciertamente germánico

³ KAKOSCHKE (2006-2008) 620 y (2011) 280.

⁴ Por tanto, partiendo de su interpretación, la restitución del texto epigráfico en la última línea habría de efectuarse consecuentemente en singular: V(OTVM) S(OLVIT) L(IBENS) M(ERITO).

⁵ Con todo, sobre el tema de BVRCANIVS parece que tenemos documentadas otras formaciones onomásticas, como los NPs gen.sg. BVRCIAE (Alpes Marítimos, *CIL* V, 7963) y dat.sg. BVRCIO (Alpes Marítimos, *CIL* V, 7931; Holanda Meridional, AE 2005, 1095), y quizás el NL *Burcana* (moderna Borkum), transmitido por Plinio el Viejo (*Nat.* 4, 96.1) y por Estrabón, Βυρχανίς (*Geog.* VII, 291), una isla situada en el Mar del Norte, por lo que BVRCANIVS podría tenerse como una denominación personal de origen. No se ha enunciado ninguna etimología concluyente para estos NPs, a pesar de que se ha dado por sentada su adscripción germánica. A nuestro saber, tan solo podemos referir como posible cognado la voz a.nór. *burkn* ‘helecho’ (en grado pleno < PIE *b^herg- ‘romper’), propuesta anteriormente como origen para el NL *Burcana* (vid. NEUMANN [2008] 166), aunque su semántica aplicada a un contexto antroponímico es, cuanto menos, cuestionable. Alternativamente, BLAŽEK (2018) 18 propone una conexión con el dendrónimo PIE *b^herHǵós ‘abedul’; no obstante, de nuevo, este sería el único testimonio en grado cero en germánico (grado pleno /e/ en a.in. *birce*, a.a.a. *bircha*, pero cero en a.i. *bhūrjá-*, os. *bārz* y lat. *frāxinus*). En segundo lugar, respecto a ARCAVIVS, DELAMARRE (*DTNG*) 198-

—pace Delamarre⁶—, consta de un importante paralelo formacional exacto en el terreno de la teonimia, el ND fem.dat.sg. VADGAVERCVSTI⁷. Las diferencias morfológicas entre ambas formas, amén del género gramatical, son el vocalismo /a/ de la tercera sílaba y la adscripción a la declinación atemática del ND frente a la temática del NP. Por otro lado, las situaciones de homonimia —en este caso parcial debido al cambio de paradigma nominal ya aludido— entre NPs y NDs no son extremadamente comunes en el panorama onomástico del occidente indoeuropeo, aunque los ejemplos no son pocos⁸.

Por último, hemos de puntualizar que el antiguo asentamiento de *Voreda* se situaba en las faldas suroccidentales del Muro de Adriano. Este hecho dificulta y enriquece simultáneamente la investigación, dado que es bien sabido que a lo largo de esta fortificación defensiva se congregaron soldados del ejército romano provenientes de las más variadas regiones del Imperio (a saber, soldados itálicos, celtas, réticos, germanos, libios, sirios, belgas, etíopes, mauros, sármatas, tracios y panonios, entre otros de los documentados en fuentes epigráficas) que prestaron servicio como miembros del ejército en el Muro de Adriano y sus alrededores, constituyendo así una situación de convergencia de lenguas y culturas excepcional en Britania.

199 da dos posibles etimologías para este y otro abultado número de formas onomásticas, aunque, a priori, semántica y estructuralmente no resultan del todo convincentes: 1) < PIE **pr̥h₂i-kōuH-ǵō-* ‘(el de) la gran cavidad’ (¿con una insólita evolución para el antiguo diptongo paralela a la descrita por la ley Thurneysen-Havet-Vine en latín?); o bien 2) < PIE **pr̥h₂i-kāu-ǵō-* ‘(el de) la gran lechuza’, de origen onomatopéyico, ambas con aparente síncope de /i/ átona. Más allá de las hipótesis composicionales existentes, sería plausible pensar en una forma derivada a partir de la productiva raíz adjetival **h₂erǵ-* ‘blanco, reluciente’, presente en germánico en formas como gót. *unairkns* ‘impuro’ o a.a.a. *erchan* ‘real’ y como derivado temático (con disimilación de vibrantes PG **arkra-* > **akra-*, cf. hol. temprano *aecker* ‘tipo de metal’), de tal manera que entrara en consonancia con las dos primeras formas onomásticas que, como veremos más adelante, refieren seguramente a características prosopopéyicas de los oferentes. Un interesante pero incierto paralelo de este NP podría ser el NP ARCAVIOOMVS (Campaña, CIL IV, 2319m). Por otro lado, MEES (2023a: 121) se decanta por una derivación a partir de PG **arh₂ō* ‘flecha’ (gót. **arhva*, a.in. *earh*, a.nór. *ør*), con deslabialización de la antigua labiovelar. Por último, la vía de etimologizarlo como nombre céltico, tal y como sugiere KAKOSCHKE (2011: 280), en consonancia con la amplia nómina de nombres propios contruidos a partir de un tema *Arco-/Arcon-* bien documentado en la península ibérica (vid. VALLEJO RUIZ [2005] *passim*), no nos parece del todo convincente, puesto que constituiría el único elemento celta de toda la serie de nombres propios del exvoto, además de que, naturalmente, la coincidencia formal entre aquel tema onomástico y ARCAVIVS no implica necesariamente una relación etimológica.

⁶ DELAMARRE (*DTNG*) 264.

⁷ Documentado mayoritariamente en Germania inferior: Gelderland, CIL XIII, 8805; Renania del Norte, AE 2003, 1227; Renania del Norte, AE 2012, 978; Renania del Norte, CIL XIII, 12057; Renania del Norte, CIL XIII, 8702; Renania del Norte, CIL XIII, 8703; en Panonia inferior, Fejér, AE 1935, 163; y de clasificación incierta en Renania del Norte, VAGEVERCV(, CIL XIII, 8662, además, presenta una alteración en el primer elemento de compuesto.

⁸ Sobre este ND, vid. el estudio ya clásico y minucioso de MUCH (1914), quien, por cierto, empleaba la lectura FERSOMARIS.

2. ANÁLISIS ETIMOLÓGICO DE LOS NOMBRES PROPIOS

2.1. FERSOMERIS

Una vez detallado el contexto epigráfico y cultural y los aspectos de *realia*, es momento de dar paso al análisis etimológico de las dos formas onomásticas que aquí nos ocupan. Es cierto que en las últimas décadas de investigación en onomástica occidental se ha producido algún avance respecto a estos NPs/NDs, pero sus etimologías permanecen irresolutas debido a los problemas formales que se expondrán a continuación.

En primer lugar, ya desde sus primeras ediciones (cf. *AE* 1911, 131; *EE* 1913: 567) se aventuraba un posible origen lingüístico germánico, aunque tampoco se profundizó en las disquisiciones etimológicas. Más adelante en el tiempo, Bémont⁹ (secundado luego por King¹⁰) hace alusión también a esa adscripción germánica concretando su estatus de divinidades colectivas indígenas y refiriendo a su vez a una obra anterior de Gutenbrunner¹¹ en la que ya se debatía su naturaleza onomástica, empleando por su parte este otro estudioso la lectura FERSOMARIS.

El primer acercamiento lingüístico a este exvoto es aquel ya mencionado de Much¹² y viene apoyado recientemente por Mees¹³, aunque este último en su segunda obra se desmarca parcialmente del primero abogando por una traducción como compuesto rectivo “*sprinkle-fame*”. En su estudio pionero, partiendo de la lectura FERSOMARIS, Much rechazaba correctamente la celticidad de nuestro primer nombre propio por la presencia de la fricativa sorda /f/ en *Anlaut* y optaba abiertamente por otorgar un estatus de antropónimos a VNSENIS y FERSOMERIS¹⁴. Curiosamente, respecto al segundo miembro del compuesto, el autor apuntaba hacia una celtización parcial de este debido al presunto vocalismo /a:/ propio del celta, en lugar del esperable en germánico /e:/, como evolución regular de PIE *ē en ciertos dialectos germánicos (vid. *infra*).

Dejando a un lado la hipótesis de la celtización parcial del compuesto, la identificación del segundo miembro no es en absoluto problemática: se trata de un derivado de la protoforma adjetiva **meh₁-ro-* ‘gran(de), importante’ (< PIE **meh₁-* ‘medir’, muy productiva en compuestos: grado /o/ gr. -μωρος y gal. -*māros*, grado /e/ gót. -*mēreis*, a.e.e. -*mēr̥*). En efecto, todas las formas onomásticas celtas —y griegas— provienen del grado /o/, **moh₁-ro-*, evolucionado de manera regular a PC **māro-*¹⁵,

⁹ BÉMONT (1981) 85.

¹⁰ KING (2017) 145.

¹¹ GUTENBRUNNER (1936).

¹² MUCH (1914).

¹³ MEES (2023a) 120-121 y (2023b) 18.

¹⁴ Esta postura ha sido continuada y secundada a posteriori por varios autores (e.g. BIRLEY [1986] 76-77), a pesar de que no se ha expuesto nunca de manera exhaustiva el estado de la cuestión y las diferentes alternativas de interpretación.

¹⁵ Cf. MATASOVIĆ (2009) 258.

mientras que el germánico y el eslavo lo hacen a partir del grado /e/¹⁶. Por ende, el vocalismo del ND, junto con la consonante fricativa en inicio, impide su identificación como sendos formantes célticos.

Ahora bien, su adscripción dialectal dentro del tronco germánico no es evidente. Para empezar, dado que su datación cronológica comprende casi cinco siglos y la procedencia de los oferentes —u oferente, según otras interpretaciones ya exploradas— nos resulta ignota, no contamos con evidencia extralingüística alguna. Y, de hecho, la situación deviene todavía más compleja si se tienen en consideración ambas lecturas defendidas a lo largo de los últimos cien años. Esto se debe a que el resultado de PIE **ē* se habría mantenido en PG **ē* —quizás representando fonéticamente [æ:]—¹⁷, pero en las lenguas hijas encontramos tres escenarios articulatorios distintos: 1) una vocal larga semicerrada /e:/ en gótico, antiguo frisón y antiguo franconio¹⁸; 2) una vocal larga casi abierta anterior /æ:/ en antiguo inglés¹⁹ y 3) una vocal larga abierta /a:/ en antiguo nórdico, antiguo sajón y antiguo alto alemán²⁰. Así pues, quienes optan por una lectura con <A> FERSOMARIS podrían contemplar una génesis en el germánico occidental (cf. a.in. *māere*, a.a.a./a.saj. *māri*), o bien en el septentrional (cf. a.nór. *māerr*); mientras que aquí, tras haber concluido en una lectura con <E>, podríamos debatirnos entre el germánico oriental (cf. gót. *willamēreis* y ac.sg. *wajamērein*) o el occidental (cf. a.fr. NPs, *vid. infra*). Desgraciadamente, a causa de la ausencia de un contexto histórico o epigráfico, resulta imposible determinar a cuál de las tres lenguas germánicas ha de adscribirse el nombre propio, por lo que, con base en la evidencia fonética, la incógnita habrá de continuar oscilando inevitablemente entre el gótico, el antiguo frisón y el antiguo franconio.

Por otro lado, en lo tocante a la discrepancia entre el mecanismo derivacional del germánico y del resto de lenguas, donde el sufijo claramente es uno temático de tipo Caland *-ro- y no uno de tema en -i-, muy recientemente Drigo²¹ apuntaba que una derivación en los sufijos de estructura *-Co- > *-Ci- habría operado ya en la

¹⁶ Aunque cabe la posibilidad de que a.e.e. *-mēr̃* sea un préstamo del germánico con base en la similitud del par antroponímico a.e.e. *Vladimērū* y germ. *Waldemar*, en ambos casos un compuesto *karmadhāraya-tatpuruṣa* ‘grande en poder’. No obstante lo cual, la raíz verbal **meh₁-* ‘medir’ sí tuvo continuidad en eslavo en derivaciones con sufijo *-rV-* (a.e.e. *měra* ‘medida’, cf. DERKSEN [2008] 312).

¹⁷ En este artículo empleamos la notación simple **ē* para el sonido protogermánico resultado directo de PIE **ē* (< **eH*), el cual se corresponde con **ē₁*, utilizado a menudo en germanística para diferenciarlo del fono secundario PG notado como **ē₂*. Este parece no tener una génesis unitaria y todavía existe polémica acerca de la misma, *vid.* FULK (2018) 51-52.

¹⁸ Con todo, más adelante en los siglos V-VI tendrá lugar normalmente la evolución documentada en el resto de las lenguas germánicas occidentales por la que /e:/ > /a:/, y del estadio anterior dan cuenta los antroponimos expuestos más adelante y algunos préstamos en galorromance como *litus/letus* ‘siervo’ (en última instancia de PIE **leh₁d-* ‘dejar [ir]’), que habrían entrado a esta lengua antes del paso a /a:/ (cf. QUAK [2016] 320, 328).

¹⁹ Si finalmente la realización de PG **ē* hubiera sido [æ:], el antiguo inglés sería el dialecto germánico más conservador, ya que habría mantenido inmutada el timbre de vocal desde la protolengua.

²⁰ KROONEN (2013) XXI-XXII y FULK (2018) 60-61.

²¹ DRIGO (2024) 7-12.

protolengua, dando así lugar a nuevos adjetivos y a sustantivos atemáticos de naturaleza abstracta (e.g. gr. ἄκρῑς ‘altura’ < **h₂o/ek-ro-* ‘puntiagudo’) y de adjetivo sustantivado o, en palabras de Nussbaum²², de un “*adjectival exemplar*” (e.g. gr. ὄκρῑς ‘punta, protuberancia’, lat. *ocris* ‘risco’). Esta misma evolución sería aplicable de igual modo a otros sufijos como *-*ni-* (< *-*no-*), *-*mi-* (< *-*mo-*), *-*ti-* (< *-*to-*), *-*li-* (< *-*lo-*) etc., pero tan solo se habría heredado como mecanismo productivo en algunos dialectos de las ramas itálica, anatolia y céltica²³. Así, partiendo de este marco teórico, la evolución pangermánica del adjetivo **meh₁-ro-* > **meh₁-ri-* testimoniaría un caso más de este proceso de readjetivización activo probablemente ya en época de comunidad. De hecho, a pesar de que exclusivamente el gótico preservó algunas formas tema en -*i-* morfológicamente diferenciadas (e.g. *hráins* ‘limpio’ < PIE **kroj-ni-*), tenemos constancia del desarrollo de este adjetivo secundario PIE **meh₁-ri-* en otros grupos del germánico, dado que la mayor parte de adjetivos tema en -*i-* originales fueron bien reinterpretados en protogermánico como temas en -*ia-* o en -*iō-*, bien derivados secundariamente mediante esos mismos sufijos (vid. *supra* para la distribución de derivados de **meh₁-ri-* en los distintos dialectos históricos del germánico)²⁴.

Por último, el segundo miembro **me/oh₁-rV-* está perfectamente documentado en la onomástica gala y de otras familias indoeuropeas. En el caso del germánico encontramos los NPs francos *Teutomerēs/Theudomerēs/TEVTVMERVVS* (Roma, CIL X, 1755), *Ric(h)imerēs/Ric(h)omerēs*, *Rignomerēs*, *Sigisimerēs*, *Barzimerēs*, *Marcomerēs*, *Chlodomeris* etc., principalmente a partir del s. IV e.c., coincidiendo con los primeros siglos del reinado merovingio (vid. Delamarre²⁵ y Ellis Evans²⁶ para una voluminosa recopilación de ejemplos extragermánicos)²⁷.

En segundo lugar, para el primer elemento Much²⁸ proponía una relación con a.nór. *fors/foss* ‘cascada’ (< PG **fursa-* ‘borbotón, torrente’, derivado temático del grado cero PIE **pr̥s-* ‘rociar, esparcir’, a.i. *p̥r̥satī* ‘esparce’, toc. A/B *pārs-* ‘rociar’,

²² NUSSBAUM (2014) 304.

²³ Para el análisis de los procesos individuales de nominalización y readjetivización en algunas ramas indoeuropeas (céltico, itálico, indoirano, griego y anatolio), vid. DRIGO (2024) *passim*. De nuevo en la subfamilia germánica, parece posible detectar algunos reductos léxicos con esta evolución **R-Co-* > **R-Ci-* (*R* = raíz; e.g. PIE **d^holh₂-o-* > PG **dala-* ‘valle’ > con grado *v̥ddhi* **dōli-* ‘habitante del valle’ > a.nór. *dæll*), lo cual nos indica que la productividad morfológica de este proceso llegó a penetrar tímidamente los límites del protogermánico para poco después caer en desuso.

²⁴ Cf. RINGE (2006) 282-283 y FULK (2018) 215. No obstante, SNÆDAL (2002: 253-254) negaba la identificación como tema en -*i-* para el calificativo gót. *wailamēreis*, prefiriendo un origen temático con sufijo -*ia-*. Esta posición no ha sido secundada posteriormente.

²⁵ DELAMARRE (2003) 218-219.

²⁶ ELLIS EVANS (1967) 223-228.

²⁷ Resulta interesante mencionar que a apenas dieciséis kilómetros del fuerte de Old Penrith se localizó un *titulus sepulchralis* con una secuencia fragmentaria [.]MERIS (Northumberland, *RIB*-III, 3237) la cual, por el contexto sintáctico, podría perfectamente analizarse como el segundo elemento del NP del oferente en nom.sg., por lo que FERSOMERIS encontraría un paralelo antroponímico exacto que refrendaría la hipótesis antroponímica. No obstante, dado el estado de conservación del epígrafe, esto resulta altamente especulativo.

²⁸ MUCH (1914).

let. *pārsla* ‘escama’ [cf. *IEW*²⁹, Kroonen³⁰]). A pesar de lo atractivo de esta teoría en la que podríamos interpretar el ND como un compuesto exocéntrico ‘(divinidades) grandes en cascadas/torrentes’, es decir, unas deidades acuáticas, el grado /e/ de esta raíz verbal no se documenta en las lenguas hijas (cf. *LIV*³¹, excepto quizás en toc. B *pārsāte* ‘rocié’, aunque este tampoco constituiría un impedimento incontestable para continuar con dicha etimología. Por otro lado, en cuanto al inesperado timbre /o/ de la vocal de transición o temática del primer elemento *ferso-*, Scheungraber³² señala acertadamente que la /a/ germánica original en contacto con un sonido labial habría sufrido labialización por asimilación regresiva (cf. e.g. el etnónimo *Langobardi* o el NP *Chariovalda* [Tác. *Ann.* 2.11.10]).

De manera alternativa a la teoría de Much, encontramos una protoforma nominal compuesta **fersnō-* ‘talón’ (< PIE **tpēr-sneh₂-* ‘golpear con el pie’, lat. *perna*, gr. πτέπνη, av. *pāšna-*, hit. *paršna-* ‘talón, pierna’ —con vocalismo breve por acción de la ley de Osthoff—)³³, con un desarrollo moderadamente amplio en los ulteriores dialectos germánicos orientales y occidentales, e.g. gót. *fairsna*, a.in. *fersna*, a.a.a. *fersana*, a.in. *fiersn*, *fyrnsn* (este último de PG **fersni-*, cf. a.i. *pāršni-*, también un tema en -i-) ‘id.’.

No obstante, esta etimología tampoco está enteramente exenta de crítica, ya que todas las voces germánicas documentadas presentan la sonante nasal de manera sistemática³⁴. Con el fin de solventar esta problemática pueden aducirse motivos de distinta naturaleza: 1) de tipo pragmático, esto es, que quien inscribiera el *titulus sacer* no fuera conocedor de la lengua germánica de origen y, por ende, no supiera reflejar correctamente la estructura fonética de las formas onomásticas a causa de la ausencia de ese tipo de grupos consonánticos complejos en su lengua nativa, o 2), si nos decantamos por un estatus teonímico, que los propios dedicantes no hubieran recibido o aprendido el ND de manera clara, transmitiendo por extensión una forma no original; y 3) de tipo fonético, ya sea a través de un proceso de disimilación de nasales próximas por el que **fersnana* > **fersana-*, como vemos en a.a.a. *fersana* (cf. PIE **h₃rēg-nih₂-neh₂* ‘reina’ **rēgnīna* > lat. *rēgīna*), ya a través de un fenómeno de simplificación de la secuencia *-rsn-* debido a la dificultad sobrevenida en la pronunciación de tal grupo consonántico. Además, sabemos que al menos dos dialectos germánicos occidentales perdieron el fonema nasal de esta protoforma:

²⁹ *IEW* 823.

³⁰ KROONEN (2013) 161-162.

³¹ *LIV* 492-493.

³² SCHEUNGRABER (2020) 279. Aprovecho este espacio para agradecer profundamente a la profesora C. Scheungraber su buena voluntad a la hora de hacerme llegar los apartados correspondientes de su obra para la redacción de esta sección. Asimismo, también manifiesto mi gratitud a ambos revisores anónimos que enriquecieron el primer texto con provechosos apuntes.

³³ Sobre el proceso de composición de estas dos raíces y su análisis formal en las distintas lenguas indoeuropeas, vid. LUBOTSKY (2006).

³⁴ De hecho, con base en los cognados ofrecidos *supra*, la tendencia en las lenguas a la hora de simplificar esta secuencia compleja era a perder bien la silbante (lat. *perna*, gr. πτέπνη), bien la vibrante (av. *pāšna-*).

entre las lenguas franconias, el neerlandés antiguo, del que proviene hol.m. *versene* y hol. *verzen*, y el mencionado antiguo alto alemán, *fersana*, antecesor de al. *Ferse* ‘*id.*’.

En definitiva, queda suficientemente demostrado que una secuencia integrada por un fonema vibrante, silbante y nasal en consecución es tendente a ser inestable en el tiempo³⁵. Para un mayor rigor lingüístico, contamos con otros paralelos dentro de la propia familia germánica que parecen presentar este mismo fenómeno fonético en estructuras idénticas: hol.m. *hersene* < PG **hersnan-* ‘cerebro’ (< PIE **kérh₂-s-on-* ‘cabeza, punta’), quizás a.in. *teors* ‘clavija’ si finalmente procede de PG **tersa-* derivado a su vez de PG **tersnōn-* ‘clavija, tornillo’ etc.

Habida cuenta de todo ello, si interpretamos FERSOMERIS como un NP con etimología puramente germánica, estaríamos ante un compuesto *karmadhāraya-tat-puruṣa* exocéntrico ‘grande/famoso por sus tobillos/piernas’, un epíteto etopéyico que evidentemente hacía referencia a una cualidad física de su portador, probablemente a su velocidad (cf. gót. *wailamēreis* ‘grande en reputación’). Por tanto, su morfología nos obliga a interpretarlo como un NP, dado que la forma heredada en esta protolengua es claramente un tema en *-i-*, **mēri-*, por lo que estaríamos sin duda ante un NP en nominativo singular en función de sujeto.

Además, la composición y semántica de este NP no es aislada, ya que hallamos otros paralelos formacionales que implicaban esta u otra parte del cuerpo cercana, como los numerosos epítetos griegos de tipo *bahuvrīhi*: ποδώκης, ποδάρκης, ὀξύπους, ὠκύπους, ‘(que tiene) pies veloces’ (Il. 2. 383; S. OC 1093 et al.), aplicado tanto a animales (caballos, liebres, perros o ciervos), como al dios Hermes, ἀργίπους ‘*id.*’ (Il. 24. 211; S. Aj. 235), dicho de perros, carneros y águilas, y en composición inversa en micénico *po-da-ko(-qe)*³⁶ y en griego alfabético πόδαργος, ‘*id.*’ — originalmente ‘de blancos pies’³⁷—; de igual modo el mítico caballo Arión era llamado ψαυκροπόδης (ψαυκρός: καλλωπιστής, ταχύς, ἔλαφρός, ἀραιός [Hsch.])³⁸; la traducción latina de estos epítetos griegos documentada en Paulo (ex F. 9), *acupediū*. También fuera de la indoeuropeística, concretamente en la lengua hebrea, encontramos construcciones adjetivas formadas por estos mismos elementos, como *yald-a qal-at ragl-ayim* ‘una chica ligera de pies’ (cf. Halevy³⁹).

³⁵ Solamente a modo ejemplificador, este grupo *-rsn-* ha convivido sincrónicamente en algunas lenguas indoeuropeas con las formas en las que, por diferentes razones de fonética histórica, aquel no era estable: e.g. um. *persnimul/pesnimu*, *persnis/pesnis*, av. *varəšna-/varšna-*, let. *dīrsul/dīrsnu* etc. De hecho, BYRD (2015) 14 lo incluye entre las posibles combinaciones de consonantes y sonantes permitidas en la protolengua a la hora de crear grupos complejos.

³⁶ Cf. DGM 132.

³⁷ Sobre la evolución de significado de gr. ἀργός, en origen ‘blanco’ (< PIE **h₂(e)rg-*) y más tarde resemantizado irracionalmente como ‘rápido’, vid. MÉNDEZ DOSUNA (2012).

³⁸ A estos epítetos hemos de sumar los NPs griegos con una semántica paralela: Ποδάνεμος (Esparta, Fliunte), Ποδώκης (Cirene, Delos), Ποδάρκης (Heraclia), Ἀρτίπους (Samos, Epidauro, Panticapeo) etc.

³⁹ HALEVY (2016).

2.2. VNSENIS

En lo que refiere al estado de conservación de la segunda forma, la lectura de esta es inequívocamente clara y no da lugar a segundas interpretaciones. Su etimología tampoco ha sido dirimida *ex toto* y de nuevo tan solo ha sido tratada a principios del siglo pasado. En efecto, también para VNSENIS Much⁴⁰ proponía una etimología germánica, en este caso relacionándolo con a.a.a. *unsāni* ‘deforme’, con un sentido más eufemístico ‘poco vistoso’, un epíteto antroponímico sin duda poco halagüeño⁴¹. A partir de ese análisis se puede deducir que Much postulaba como origen la raíz **sek^u-* ‘seguir’ (lat. *sequor*, gr. ἑπομαι, a.i. *sácate* ‘id.’), cuyo desarrollo en germánico habría evolucionado semánticamente a ‘seguir con la mirada’ > ‘mirar, ver’ (PG **sehuan-* > gót. *saihvan*, a.in. *sēon*, a.a.a. *sehan* ‘ver’ [cf. Kroonen⁴²]). De nuevo, Mees⁴³ se suma a la propuesta de Much, prefiriendo una traducción más amable, ‘los invisibles’, y aduciendo un alargamiento en nasal morfológicamente injustificado⁴⁴.

En cuanto al primer miembro del compuesto, parece existir consenso en que se trata del prefijo privativo en grado cero **n̥-* ‘in-, sin’ (lat. *en-* > *in-*, gr. ἀ(v)-, a.i. *a(n)-*, a.ir. *an-*), en germánico vocalizado uniformemente con timbre /u/, *un-*.

Así las cosas, en virtud de lo peyorativo que supone esa teoría a efectos semánticos, así como de las irregularidades morfológicas y fonéticas para las que no se aducen argumentos sólidos, optamos por explorar una alternativa etimológica atendiendo a la protoforma germánica **senaz* ‘anciano’ (< PIE **sén(o)-* ‘id.’, a.i. *sána-*, av. *hana-*, a.ir. *sen*, gr. ἔνοχος), documentada al menos en germánico oriental con un sufijo dorsal sordo **-k-/*-k̥-*, de punto de articulación a priori desconocido: gót. *si-neigs/seneigs* (cf. la voz ditemática lat. nom.sg. *senex*)⁴⁵. Otras formas heredadas de este mismo grupo no presentan dicha derivación de tema dorsal, como el superlativo gót. *sinista* ‘el más anciano’, a.fr. *sini-skalkus* ‘sirviente más antiguo’ o a.is. *sina*

⁴⁰ MUCH (1914) 292.

⁴¹ Y, por extensión podríamos añadir otro adjetivo, en calidad de cognado y de paralelo formacional, a.a.a. *seltsāni* ‘raro’.

⁴² KROONEN (2013) 431-432.

⁴³ MEES (2023a) 120-121 y (2023b) 18.

⁴⁴ Por otro lado, este autor rechaza acertadamente la teoría anterior de GUTENBRUNNER (1936), quien sugería un origen en el pronombre posesivo de primer persona del plural PG **unseraz* ‘nuestro’.

⁴⁵ El análisis de este sufijo ha suscitado diferentes reconstrucciones a lo largo de la historia del estudio de la morfología latina e indoeuropea. Más allá de la *communis opinio* moderna que defiende un sufijo dorsal sordo en origen **-k-*, MARTINET (1955) prefería ver un endurecimiento de **h₂*—en consonancia con el fenómeno por el que se explican los perfectos káppicos del griego o los *nomina agentis* femeninos en *-trīx* del latín—y, según MONZÓ GALLO (2018, con bibliografía), un sufijo hipocorístico creador de diminutivos aplicado en principio solo al vocativo y extendido por analogía al nominativo. Por otra parte, en védico se documenta el adjetivo *sanaká-* ‘antiguo’ que contiene el sufijo temático denominativo o deadjetivo **-ko-*, que revela claramente una articulación velar. Con todo, no podemos establecer una relación segura entre este sufijo y aquel atemático hallado en lat. *senex*.

‘hierba del año anterior’⁴⁶, hecho que incrementa las posibilidades de relacionarlo etimológicamente con VNSENIS. En cuanto a su estructura formal, resulta claro que VNSENIS ha de provenir de un tema en *-i-*, localizado igualmente en lat. gen. sg. *senis* y en lic. *tri-sīni* ‘que tiene tres años’ (cf. *NIL*⁴⁷), aunque la motivación de este cambio paradigmático de la flexión temática a la aтемática sigue siendo objeto de controversia (cf. De Vaan⁴⁸). Así las cosas, este compuesto exocéntrico de tipo *nañ-tatpuruša* podría analizarse finalmente como un calificativo ‘el no-anciano’, es decir, ‘el joven’ (cf. estructural y semánticamente gr. ἄγῆραος y a.i. *ájara-* ‘no viejo’, así como el opuesto semántico *ákumāra-* ‘no joven’⁴⁹), haciendo alusión una vez más a una característica física del varón referido por el epíteto, en este caso a su edad.

Por otra parte, en el terreno de los paralelos formacionales, **sen(o)-* contó con un desarrollo relativamente amplio en algunas lenguas indoeuropeas, principalmente en céltico (vid. Delamarre⁵⁰) y en al menos una ocasión en germánico (NP a.fr. *Sinigus*). En último lugar, sin abandonar la familia germánica, hallamos un gran número de paralelos compuestos contruidos con este mismo prefijo **ŋ- > un-*, como los NPs VNFACHLAS (Renania-Palatinado, *CIL* XIII, 6260), VNTANCVS (Sétif, *CIL* VIII, 8650) junto con el cognado fri. NL *Untank* (cf. Saracco⁵¹) y el NL *Unwaerskamp*; a.a.a. NPs *Unleid*, *Unduruft*, *Unforaht*, *Unlaz* etc.; a.is. NPs *Óblauðr*, *Ótamr*, *Óþymir*, *Óspakr*; a.in. NP *Unwen* y el epíteto antroponímico *Unræd*; a.nór. NP *Úsyfr*... Para estos y otros ejemplos onomásticos germánicos, vid. Fulk⁵².

A continuación, hemos de contemplar la posibilidad de analizar VNSENIS como un ND, ya que, al margen de lo propuesto en el epígrafe del NP anterior, en este caso la situación no es tan transparente. Esta diferencia de interpretación existe debido a la naturaleza original temática del segundo miembro del compuesto, **seno-*, puesto que, como hemos indicado previamente, la traslación paradigmática hacia los temas en *-i-* como mecanismo activo en las lenguas hijas presenta un núcleo muy reducido de ejemplos en germánico (y no así en itálico y anatolio), del que **seni-* sería otro exponente. Por ello, el análisis de las grafías *-<IS>* como correspondientes a la desinencia de dativo plural temática, en concordancia gramatical con OMNIBVS DIBVS, es igualmente factible⁵³. Ahora bien, desconocemos si VNSENIS era

⁴⁶ *Siniskalkus* fue heredado a posteriori en prov. *senescal*, it. *siniscalco* y fr. *sénéchal*, en todo caso a través del germánico.

⁴⁷ *NIL* 613-615.

⁴⁸ DE VAAN (2008) 553-554, quien aboga por una analogía con su antónimo *iuvēnis*.

⁴⁹ Interesantemente *Ájara-* se ha llegado a utilizar al menos en una ocasión como nombre de persona (*Kathāsaritsāgara* XL, s. XI e.c.), por lo que constituye un atractivo paralelo semántico y estructural de VNSENIS.

⁵⁰ DELAMARRE (2003) 270-271.

⁵¹ SARACCO (2020) 68.

⁵² FULK (1987) *passim*.

⁵³ En vista de lo expuesto *supra* acerca de las mociones paradigmáticas de tipo adj. **R-o- > sust./adj. *R-i-*, VNSENIS podría constituir otro fósil léxico en germánico que daría cuenta de esta evolución descrita en detalle por DRIGO (2024). En este caso, la posibilidad de que se trate del epíteto divino en dat.pl. perdería fuerza en favor de la tesis antroponímica.

todavía percibido como un mero adjetivo calificativo o si ya habría alcanzado el estatus de epíteto divino.

Así pues, las posibles traducciones resultantes de este estudio lingüístico son:

- a) ‘En honor de todos los dioses, *Unsenis, Fersomeris, Burcanius, Arcavius, Vagdavarcustus* [y] *Pov[.]c[.]Jarus* del destacamento MA / VI en favor de su salud y de la de los suyos cumplieron su promesa de buen grado y con merecimiento’⁵⁴.
- b) ‘En honor de todos los dioses jóvenes/*Unsenis, Fersomeris, Burcanius, Arcavius, Vagdavarcustus* [y] *Pov[.]c[.]Jarus* del destacamento MA / VI en favor de su salud y de la de los suyos cumplieron su promesa de buen grado y con merecimiento’.

Finalmente, a pesar de no estar en condiciones de proponer una interpretación incontestable del epígrafe votivo, sí consideramos plausible priorizar la primera de las dos, con base fundamentalmente en la prehistoria morfológica de los temas germánicos que constituyen los segundos elementos de sendos nombres propios compuestos. Estos, en calidad de temas en *-i-* secundarios provenientes de antiguas formas temáticas (sc. PIE **meh₁ro-* y **séno-*), conforman convincentemente dos nominativos singulares asindéticos con función de sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

- AE = (2004), “Gauls”, *L’Année Épigraphique*.
- BÉMONT, Colette (1981), “Observations sur quelques divinités gallo-romaines: les rapports entre la Bretagne et le continent”, *Études Celtiques* 18, 65-88. DOI: <https://doi.org/10.3406/ceclt.1981.1674>.
- BIRLEY, Eric (1986), “The deities of Roman Britain”, en Wolfgang HAASE (ed.), *Band 18/1, Teilband Religion (Heidentum: Die religiösen Verhältnisse in den Provinzen)*, Berlín, De Gruyter, 3-112. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110861464-002>.
- BLAŽEK, Václav (2018), “Indo-European dendronyms in the perspective of external comparison”, *The Journal of Indo-European Studies* 46 (1-2), 1-45. Disponible en: <https://www.proquest.com/docview/2112561271?pq-origsite=gscholar&fromopenview=true&sourcetype=Scholarly%20Journals> (fecha de consulta 14.02.2025).
- BYRD, Andrew M. (2015), *The Indo-European Syllable*, Leiden, Brill.
- CIL = MOMMSEN, Theodor et al. (1893-1986), *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Berlín, De Gruyter.
- DELAMARRE, Xavier (2003), *Dictionnaire de la langue gauloise: Une approche linguistique du vieux-celtique continental*, París, Errance.
- DERKSEN, Rick (2008), *Etymological Dictionary of the Slavic Inherited Lexicon*, Leiden, Brill. Disponible en: [https://ia600408.us.archive.org/20/items/EtymologicalDictionaryOfTheSlavicInheritedLexicon/Rick_Derksen_-_Etymological_Dictionary_of_the_Slavic_inherited_Lexicon%2C_Leiden-Boston%2C_\(2008\).pdf](https://ia600408.us.archive.org/20/items/EtymologicalDictionaryOfTheSlavicInheritedLexicon/Rick_Derksen_-_Etymological_Dictionary_of_the_Slavic_inherited_Lexicon%2C_Leiden-Boston%2C_(2008).pdf) (fecha de consulta 14.02.2025).

⁵⁴ Los segmentos <MA / VI> no responden, hasta donde hemos podido saber, a ninguna secuencia sintáctica habitual en epigrafía votiva o de otro ámbito, por lo que resultan morfológicamente inanalizables. Bien es cierto que <VI> podría hacer referencia al numeral que comúnmente aparece tras los sustantivos relacionados con las diferentes subdivisiones del ejército romano, pero, al estar precedido por <MA>, tampoco podemos asegurar tal interpretación.

- DGM = AURA JORRO, Francisco (1985), *Diccionario Micénico I*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Disponible en: <https://archive.org/details/AuraJorroDiccionarioMicnico-Vol.I1985> (fecha de consulta 14.02.2025).
- DRIGO, Jasmin S. (2024), *I-Stems Adjectives in Indo-European* [Tesis doctoral inédita], Nueva York, Cornell University. Disponible en: https://www.academia.edu/123507851/Drigo_Dissertation_copy (fecha de consulta 14.02.2025).
- DTNG = DELAMARRE, Xavier (2019), *Dictionnaire des thèmes nominaux du Gaulois. Vol. I, Ab- / Ixs(o)-*, París, Les Cents Chemins.
- EE = (1872-1913), *Ephemeris Epigraphica, I-IX*, Berlín, Deustches Archäologisches Institut.
- ELLIS EVANS, David (1967), *Gaulish Personal Names. A study of some continental Celtic formations*, Oxford, Clarendon Press.
- FULK, Robert D. (1987), “Unferth and his name”, *Modern Philology* 85 (2), 113-127. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/437181> (fecha de consulta 21.09.2024).
- FULK, Robert D. (2018), *A Comparative Grammar of early Germanic Languages*, Ámsterdam, John Benjamins Publishing Company. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Robert-Fulk/publication/345601518_A_Comparative_Grammar_of_the_Early_Germanic_Languages/links/5fcfad9e299bf188d403dbf6/A-Comparative-Grammar-of-the-Early-Germanic-Languages.pdf (fecha de consulta 14.02.2025).
- GUTENBRUNNER, Siegfried (1936), *Die germanischen Götternamen der antiken Inschriften*, Halle, Max Niemeyer.
- HALEVY, Rivka (2016), “The ‘swift of foot’ construction and the phrase structure of the adjectival construct in Hebrew”, *Studies in Language* 40 (2), 380-414. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/304455977_The_%27swift_of_foot%27_construction_and_the_phrase_structure_of_the_adjectival_construct_in_Hebrew (fecha de consulta 21.09.2024).
- IEW = POKORNY, Julius (1959), *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Bern, Francke.
- KAKOSCHKE, Andreas (2006-2008), *Die Personennamen in den zwei germanischen Provinzen: ein Katalog*, Rahden, VML Verlag.
- KAKOSCHKE, Andreas (2011), *Die Personennamen im römischen Britannien*, Zürich, Olms-Weidmann.
- KEWLEY, Joyce (1970), *The sculptured decoration on Roman votive altars and pedestals from Northern Britain*, Durham, Durham University.
- KING, Anthony (2017), “Carrying the Gods with them? Provenance and portability of altars to Romano-Celtic Britain”, *Proceedings of the 13th F.E.R.C.A.N. colloquium*, Lampeter: University of Wales, 119-150. Disponible en: https://www.academia.edu/41404023/Carrying_the_gods_with_them_Provenance_and_portability_of_altars_to_Romano_Celtic_deities_in_Britain (fecha de consulta 21.09.2024).
- KROONEN, Guus J. (2013), *Etymological Dictionary of Proto-Germanic*, Leiden, Brill. Disponible en: <https://archive.org/details/etymological-dictionary-of-proto-germanic> (fecha de consulta 14.02.2025).
- LIV = RIX, Helmut *et al.* (2001), *Lexicon der Indogermanischen Verben*, 2nd. ed., Wiesbaden, Reichert. Disponible en: <https://archive.org/details/lexikon-der-indogermanischen-verben> (fecha de consulta 14.02.2025).
- LUBOTSKY, Aleksandr M. (2006), “Indo-European ‘heel’”, en Raffaella BOMBI *et al.* (eds.), *Studi linguistici in onore di Roberto Gusmani*, Alessandria, Edizioni dell’Orso, 1005-1010. Disponible en: https://www.academia.edu/1033780/Indo_European_heel (fecha de consulta 21.09.2024).
- MARTINET, André (1955), “Le couple *senex* – *senāus* et le «suffixe» -*k*”, *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 51, 42-56.
- MATASOVIĆ, Ranko (2009), *Etymological Dictionary of Proto-Celtic*, Leiden, Brill. Disponible en: <https://archive.org/details/EtymologicalDictionaryOfProtoCeltic> (fecha de consulta 14.02.2025).
- MEES, Bernard (2023a), *The English language before England*, Nueva York, Routledge.

- MEES, Bernard (2023b), “Nehalennia and the Marsaci”, *Amsterdamer Beiträge zur älteren Germanistik* 83, 1-25. Disponible en: https://www.academia.edu/106509768/Nehalennia_and_the_Marsaci (fecha de consulta 21.09.2024).
- MÉNDEZ DOSUNA, Julián (2012), “La polisemia del gr. ὑπὸς (‘blanco’, ‘veloz’)”, *Nova Tellus* 30(2), 11-37. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59128313001> (fecha de consulta 14.02.2025).
- MONZÓ GALLO, Carlos (2018), “Atenuación en las lenguas indoeuropeas: el caso del latín *senex*”, *Faventia* 40, 59-73. Disponible en: <https://raco.cat/index.php/Faventia/article/view/377195> (fecha de consulta 21.09.2024).
- MUCH, Rudolf (1914), “Vagdavercustis”, *Zeitschrift für deutsches Altertum und deutsche Literatur* 55(2/3), 284-296. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/20656951> (fecha de consulta 21.09.2024).
- NEUMANN, Günter (2008), “II. Beiträge zu Ortsnamen”, en Heinrich HETTRICH y Astrid VAN NAHL (eds.), *Namenstudien zum Altgermanischen*, Berlin, De Gruyter, 69-200. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110210446.69>.
- NIL = WODTKO, Dagmar S. et al. (2008), *Nomina im Indogermanisch Lexikon*, Heidelberg, Universitätsverlag Winter. Disponible en: https://archive.org/details/NIL_2008 (fecha de consulta 25.02.2025).
- NSA = (1884-1929), *Notizie degli Scavi di Antichità*, Roma, Tipografia Salviucci.
- NUSSBAUM, Alan (2014), “Feminine, Abstract, Collective, Neuter Plural: some Remarks on each”, en Sergio NERI y Roland SCHUHMAN (eds.), *Studies on the Collective and Feminine in Indo-European from a Diachronic and Typological Perspective*, Leiden, Brill, 273-306. DOI: https://doi.org/10.1163/9789004264953_012.
- QUAK, Arend (2016), “Urgermanisches ē¹ Im Kontinentalgermanischen”, en Anne BANNINK y Wim HONSELAA (eds.), *Variation to Iconicity: Festschrift for Olga Fischer on the Occasion of Her 65th Birthday*, Amsterdam, Pegasus, 311-330.
- RIB = COLLINGWOOD, Robin G. et al. (1965-2009), *The Roman Inscriptions of Britain, I-III*, Oxford, Clarendon Press. Disponible en: <https://romaninscriptionsofbritain.org/> (fecha de consulta 25.02.2025).
- RINGE, Don (2006), *From Proto-Indo-European to Proto-Germanic*, Oxford, Oxford University Press. Disponible en: https://ia801802.us.archive.org/26/items/don-ringe-2006-from-proto-indo-european-to-proto-germanic/DON_RINGE_2006_From_Proto-Indo-European_to_Proto-Germanic.pdf (fecha de consulta 25.02.2025).
- SARACCO, Caterina (2020), “North and South extremes: a comparative analysis of Vandal and Old Norse personal names”, *Onoma* 55, 57-76. DOI: <https://doi.org/10.34158/ONOMA.55/2020/4>.
- SCHEUNGRABER, Corinna (2020), *Altgermanische und altkeltische Theonyme: die epigraphische Evidenz aus der Kontakzone: ein Handbuch zu ihrer Etymologie*, Innsbruck, Institut für Sprachen und Literaturen der Universität Innsbruck.
- SNÆDAL, Magnús (2002), “The i-stem adjectives in Gothic”, *Indogermanische Forschungen* 107, 250-267. DOI: <https://doi.org/10.1515/if-2002-0114>.
- VAAN DE, Michiel (2008), *Etymological Dictionary of Latin and the other Italic languages*, Leiden, Brill. Disponible en: <https://archive.org/details/de-vaan-michiel-etymological-dictionary-of-latin> (fecha de consulta 25.02.2025).
- VALLEJO RUIZ, José María (2005), *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria, Ediciones Universidad del País Vasco.